

## EMPLEO

08/10/2008

**Miles de personas se concentran en toda España contra la directiva europea de las 65 horas por «un trabajo digno»**

Miles de personas secundaron el 7 de octubre en las principales ciudades españolas la jornada mundial «Por el trabajo decente», convocada a nivel internacional por la Confederación Internacional Sindical (CSI) y en España por CC.OO. y UGT, contra la directiva europea que prevé aumentar la jornada laboral a 65 horas semanales.

Esta manifestación responde a una convocatoria mundial a la que por primera vez en la historia se han sumado 155 países, y en la que se espera participen más de 45 millones de trabajadores en Europa, a iniciativa de la Confederación Sindical Internacional, y en la que, junto a Badajoz, se han involucrado 40 ciudades en España y más de 100 capitales de todo el mundo.

La convocatoria sirvió para criticar las deslocalizaciones y lamentar la ausencia de derechos sindicales y laborales en algunos lugares del mundo. El texto reivindica la derogación de la directiva de las 65 horas y el cumplimiento de los parámetros establecidos por la Organización Internacional del Trabajo (OIT): erradicación del trabajo infantil y forzoso, fin de la discriminación y reconocimiento de la libertad sindical, el respeto al derecho a huelga y de la negociación colectiva.

En el manifiesto conjunto se leyó al finalizar la marcha en cada una de las ciudades españolas también exige el cumplimiento de los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas, que prevén la erradicación de la pobreza y el hambre, la extensión de la educación primaria, la igualdad de géneros y la reducción de la mortalidad infantil.

**MADRID:20.000 PERSONAS**

Alrededor de 20.000 personas se concentraron en la Plaza Mayor de Madrid, en un acto salpicado por las notas musicales de varias formaciones de música étnica, y secundados por los miembros de los diferentes sindicatos y de otras personalidades políticas como el coordinador general de IU, Gaspar Llamazares, el ex ministro de Trabajo y Asuntos Sociales Jesús Caldera y la secretaria general de Empleo, Maravillas Rojo.

Al encuentro faltaron tanto el líder de UGT, Cándido Méndez, como el de CC.OO, José María Fidalgo, por encontrarse reunidos en la Moncloa con el presidente del Gobierno, José Luis Rodríguez Zapatero.

No obstante, momentos antes del acto Fidalgo advirtió que la crisis por la que atraviesa la economía española «tiene víctimas, que son los trabajadores que están perdiendo y van a perder su empleo». Además, Fidalgo confió en que «en los próximos días se abran grupos de trabajo en el marco del diálogo social» para hablar de servicios públicos de empleo, de políticas activas y de formación profesional.

Por su parte, Méndez valoró positivamente las medidas que ha venido tomando el Gobierno y, especialmente, su compromiso de garantizar la prestación por desempleo, y, en general, el gasto social, aunque, embargo, arremetió contra la Directiva de Tiempo de Trabajo por ampliar la jornada laboral.

La concentración estuvo sembrada del color rojo característico

de ambos sindicatos y por lemas reivindicativos en pancartas, como «Sin empleo no hay futuro», y en pegatinas que pedían «por la industria y el empleo». Además, fue reseñable la participación de organizaciones como el Sindicato de Estudiantes, que montó su propio «stand» para informar sobre la huelga convocada para los días 22 de octubre y 13 de noviembre en defensa de la enseñanza pública.

## OTRAS MANIFESTACIONES

En Barcelona unas 3.000 personas se manifestaron en el centro de la ciudad para reclamaron trabajo digno y pedir al Parlamento Europeo que no apruebe a finales de año la directiva de las 65 horas. Además más de un centenar de personas también se reunieron por la mañana en Girona y en Tarragona, al tiempo que diferentes instituciones y empresas realizaron paros de entre cinco y 15 minutos para reivindicar mejoras laborales.

La marcha por la Ciudad Condal estuvo también encabezada por representantes sindicales además de un nutrido grupo de políticos como Oriol Pujol (CiU), Joan Puigcercós (ERC), Miquel Iceta, Joan Ferran y Raimon Obiols (PSC) y Jordi Miralles (EUiA), entre otros.

El secretario general de CC.OO. de Cataluña, Joan Coscubiela, se mostró optimista respecto a la no aprobación de la directiva, «lo cual será una gran victoria del movimiento sindical internacional». En su opinión, la medida sólo logrará incompatibilizar el ser «trabajador y persona a la vez». Sobre la política económica de la Unión Europea ante la crisis, Coscubiela opinó que «no es posible continuar con una Unión Europa sin gobierno económico, ya que sino el euro no subsistirá».

El secretario general de UGT de Cataluña, Josep Maria Àlvarez, afirmó que la manifestación demuestra que el sindicalismo «tiene soluciones a la actual situación de crisis». Àlvarez señaló que la directiva de las 65 horas supone «un retraso de 200 años que no lleva a ninguna parte» y que sólo hace que los políticos «se desprestigien más».

Además, cerca de 3.000 extremeños, según fuentes de la organización, llegados de localidades como Don Benito, Plasencia o Coria, secundaron la convocatoria en la Plaza de Conquistadores de Badajoz, desde donde partió una marcha encabezada por una pancarta en la que podía leerse el lema «Por el trabajo decente, contra las 65 horas».

En otras ciudades como Vigo, el acto reivindicativo reunió a cerca de 15.000 personas según la organización y a más de 3.000 según la Policía Nacional, mientras que en otros puntos de España como Valencia las concentraciones contaron con la presencia de centenares de personas.